

## PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO (LC 2, 22-52)

### INTRODUCCIÓN (LC 2, 22-25)

22 Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, 23 como está escrito en la Ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor 24 y para ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o dos pichones, conforme a lo que se dice en la Ley del Señor.

### SIMEÓN (LC 2, 25-35)

#### PRESENTACIÓN DE SIMEÓN

25 Y he aquí que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón; este hombre era justo y piadoso, y esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo.



26 Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor. 27 Movidó por el Espíritu, vino al Templo; y cuando los padres introdujeron al niño Jesús, para cumplir lo que la Ley prescribía sobre él, 28 le tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

#### NUNC DIMITIS

29 Ahora, Señor, puedes, según tu palabra, dejar que tu siervo se vaya en paz; 30 porque han visto mis ojos tu salvación, 31 la que has preparado a la vista de todos los pueblos, 32 luz para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel.

#### PROFECÍA DE SIMEÓN

33 Su padre y su madre estaban admirados de lo que se decía de él. 34 Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: «Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción 35 ¡y a ti misma una espada te atravesará el alma! - a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones.»

### ANA (LC 2, 36-38)

#### PROFECÍA DE ANA

36 Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad avanzada; después de casarse había vivido siete años con su marido, 37 y permaneció viuda hasta los ochenta y cuatro años; no se apartaba del Templo, sirviendo a Dios noche y día en ayunos y oraciones. 38 Como se presentase en aquella misma hora, alababa a Dios y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.

- Si leemos Lev 12, 1-8 entenderemos que Jesús y María debían de ser purificados. De ahí, que nos encontremos con dos motivos unidos aquí: María que debía de ser purificada tras el parto y Jesús que tenía que ser presentado como primogénito en el templo.
- El sacrificio real era un cordero de un año y un pichón o tórtola, aunque si se era pobre se permitían este tipo de sacrificio propuesto por Lucas.
- Como ocurre con San José, Simeón aparece únicamente en este pasaje del evangelio caracterizado por ser un judío obediente y lleno de espíritu de profecía.
- El Espíritu Santo moraba en su corazón. Por eso, él supo el momento en el que tenía que subir al templo y supo reconocer quién era el Salvador. Con esta característica de profeta, Simeón su misión cumplida.
- Nos encontramos aquí con el tercer himno de la infancia de Jesús, que procede de la boca de Simeón tras el cumplimiento de la promesa que le había hecho Dios. De nuevo los términos salvación y luz ofrecen paz al corazón de este anciano profeta.
- Ambos versículos provienen del profeta Isaías, que en Is 52,15 dice: "se admirarán muchas naciones". La universalidad de Lucas se intensifica en el último versículo del himno, en el que Jesús es Luz de las gentes (cfr. Is 42, 6 y 49,6) y gloria para todos, judíos y griegos.
- Tras el asombro de María y José, y la bendición de ambos, Simeón se dirige a ella haciendo referencia a Isaías 8, 14 y presenta al Salvador como signo de contradicción. Su misión será cumplida a través de la cruz, que se convierte en espada para María.
- El evangelista expresa de otra manera en la profetisa Ana las mismas actitudes que Simeón, que describe aquí de manera más pormenorizada. Era de edad avanzada y piadosa, cercana al templo. Su nombre nos recuerda a la madre del profeta Samuel.
- Ana es la mujer de la espera que anuncia la esperanza. Su proximidad al templo es expresión de su cercanía a Dios. Por eso estaba allí, en su casa, donde pasaba días y noches, cuando llega Jesús, no por inspiración. Su corazón rompe en una albanza sincera a Dios hecho carne en el niño.

## VIDA OCULTA Y VISITA AL TEMPLO A LOS DOCE AÑOS (LC 2, 39-52)

### VUELTA A GALILEA

39 Así que cumplieron todas las cosas según la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. 40 El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él.

### JESÚS EN EL TEMPLO EN MEDIO DE LOS DOCTORES

41 Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. 42 Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta 43 y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo su padre. 44 Pero creyendo que estaría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos; 45 pero al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su busca. 46 Y sucedió que, al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; 47 todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas. 48 Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando.» 49 El les dijo: «Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?» 50 Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio.

### VIDA OCULTA

51 Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón. 52 Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.

- Al igual que en la narración de la vida oculta tras la presentación de Jesús en el templo, donde en Lc 2, 40 narra el fortalecimiento físico y espiritual de Jesús, se habla aquí de ese progreso humano y espiritual del niño tras su visita al templo a los doce años.

Aparece en Lucas la defensa de Jesús desde pequeño como hombre y como Dios, la humanidad y divinidad de Jesús, su doble naturaleza va implícita en el evangelio de Lucas que defiende esta postura frente a otros herejes.



Con este fragmento, Lucas cierra los relatos de la infancia. El crecimiento físico y espiritual del niño muestra la humanidad y divinidad de Jesús.

- Todos los varones judíos, excepto los niños, ancianos y enfermos tenían que acudir en Pascua, Pentecostés y la fiesta de los tabernáculos a Jerusalén, aunque los más lejanos acudían solamente a alguna de ellas. Las mujeres también solían ir, aunque no estaban obligadas.
- El único relato sobre la adolescencia de Jesús es el narrado por Lucas en el que contaba con 12 años.
- La vuelta se solía hacer en grandes grupos. Por eso no es de extrañar que sus padres pensaran que estuviera con algún pariente o conocido. Tras largas horas de búsqueda regresaron a Jerusalén y lo encontraron al tercer día de la salida, es decir, al día siguiente de comenzar la búsqueda.
- El asombro de los doctores viene por el tipo de preguntas de Jesús, que quizás no eran propias de adolescentes de su edad.
- Por primera vez Jesús rompe con los lazos de sangre a los que debe obedecer, por la obediencia a Dios.
- Jesús vuelve a su vida oculta con José y María, hasta su manifestación como Hijo De Dios. A partir de aquí José desaparece del evangelio.
- La frase nos recuerda a Lc 2,19 tras la partida de los pastores de Belén. Doce años después la madre de Jesús, María, continúa con la misma actitud, guardando todo en su corazón.

